



sociedad

Los impagos asfixian la dependencia



Los 100 estudiantes con mejores notas, ante la fachada del palacio de la Magdalena, sede de la UIMP. / ALBERTO AJA

El talento que viene

Los estudiantes más brillantes de España se muestran muy críticos con el sistema educativo, la política y los medios ● Un 80% planea estudiar una carrera de ciencias

MARYEM CASTILLO

A los estudiantes con mejores notas de España lo que menos les gusta del sistema educativo es la inestabilidad generada por los cambios políticos; tampoco les agrada que el presupuesto no alcance para prácticas, ni que haya tantos profesores desmotivados, más funcionarios que pedagogos. Sin embargo, estos 100 estudiantes, que se han conocido en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP) de Santander gracias a una beca obtenida por sus brillantes notas, no se asustan ante la crisis: muchos se han resignado a emigrar, sobre todo los que están interesados en la investigación.

Con notas por encima de 9,82 y una selectividad promedio de 13 (sobre 14), forman parte de la élite educativa nacional. No proceden de la misma extracción social ni han superado obstáculos similares. Lo que tienen en común es ser los mejores estudiantes en un momento en el que se habla más de *ninis* (los que ni es-

tudian ni trabajan) que de talento y se suele estigmatizar a los jóvenes con etiquetas que rechazan de plano como la de *generación del botellón*.

En el curso del Aula Ortega y Gasset de la UIMP han debatido con científicos, políticos, jueces, catedráticos, actores y escritores sobre el sistema educativo del cual proceden y el futuro profesional que les espera. El 79% planea seguir sus estudios en áreas relacionadas con ciencias, tecnología y salud. Entre ellos está el sevillano Miguel Flores, que quiere ser ingeniero aeroespacial; o Laura Cano, de Albacete, que ha comenzado Bioquímica y cuyo sueño es encontrar una vacuna contra el cáncer. Otros nadan a contracorriente y optan por las humanidades. En ese grupo figuran la cántabra Olga Santisteban, matriculada en Bellas Artes, e Isabel Marqués, de Zaragoza, que cursa Filología Inglesa.

En sus conversaciones, todos destacan la importancia crucial que en su desarrollo educativo ha tenido el apoyo de sus padres.

Ellos son quienes les han motivado, concienciado y apoyado para superarse día a día. Una motivación que lleva a muchos de estos chicos a declarar que están dispuestos a "comerse el mundo".

Reunimos a 10 de estos jóve-

"Nunca se logra una estabilidad, el sistema educativo está politizado"

"Que sea más duro ingresar en bachillerato, no que separen por notas"

nes para preguntarles qué opinan sobre la educación, la realidad social y la política en España. Y lo primero que subrayan es que no se consideran una élite. Como tampoco se sienten miembros de ninguna *generación del botellón*.

Rehúyen de los estereotipos. "Poner etiquetas nunca es una buena idea", dice Nuria Ibas, de Ibiza. Y añade: "Los estereotipos se basan en la ignorancia".

Su primera reivindicación en materia educativa es que exista una continuidad en los planes de estudio, inmune a los vaivenes políticos, con más apoyos y menos trabas. Comparten la idea de que el gran problema de la educación en España estriba en el cambio constante de leyes, programas y temarios según quien esté en el poder—con la reforma que prepara actualmente el Ministerio de Educación serían siete leyes educativas en la democracia—. "Nunca se llega a una estabilidad", asegura la valenciana Lluch García. Almudena Sánchez incide además en que el temario debería ser más intenso: "Que no sea tan *light*, especialmente en la ESO".

Otra de las quejas compartidas es la falta de recursos y las desigualdades la comunidad autónoma, algo que se refleja en los datos del último informe PISA de 2009, en el que Andalucía, Balea-

res o Extremadura están por debajo de Castilla y León, Madrid o La Rioja.

El murciano Francisco Cárcel pone el foco en la falta de fondos. "En otras partes de Europa, la gente tiene un nivel muy bueno por las facilidades para hacer prácticas; aquí no se hacen porque no hay dinero", dice el joven ganador de la Olimpiada Nacional de Biología. España se encuentra 12 puntos por debajo de la media en calidad de la enseñanza según el informe, que evalúa la educación en los 67 países de la OCDE.

"En épocas de crisis debería fomentarse la educación, la sanidad, la investigación, que son las columnas en las que se apoya la sociedad. Estamos haciendo lo contrario, y eso genera mucho malestar", afirma Adrián Fernández, de Getafe, Madrid.

Respecto al anunciado bachillerato de excelencia, destinado precisamente a los alumnos con mejores calificaciones, la mayoría lo ve con recelo. "Es mejor mantenernos juntos porque así ti-



sociedad

Plomo acelerado para estudiar el Big Bang

ramos todos de todos", dice Nuria Ribas. Si consideran interesante que puedan tener una atención más personalizada, o que se les pueda exigir más, pero no creen que la mejor manera de hacerlo sea en grupos separados. Para Adrián Fernández, la satisfacción de poder ayudar a sus amigos a aprobar las asignaturas que les han quedado es algo que no cambiaría por nada.

Alba Salazar sí cree que podría mejorar la situación porque los que pasan de estudiar retrasan al resto de los alumnos. Para Pablo Espinosa, la respuesta está en que sea "más duro entrar al bachillerato, no que nos separen por notas". Y Almudena Sánchez, de Extremadura, sostiene que debe haber "un temario de excelencia para todos y un test como el de selectividad para acceder al bachillerato. Si quieres entrar, demuéstralo".

Ante la posibilidad de que esta medida dificulte el acceso y provoque desánimo o aumente la ta-

"Tienes que luchar y hay mucha gente que no se lo está currando"

"Cambiaría esa mentalidad de hace 30 años y la dejadez que nos invade"

sa de fracaso escolar —que duplica la media europea—, Almudena contesta: "Quien quiera llegar lo conseguirá porque siempre hay caminos; si no llegas al cinco puedes hacer un curso formativo e intentarlo de nuevo".

Uno de los aspectos que denuncian a coro es la subjetividad de las notas. De hecho, hay quienes sostienen que la mayoría de los bachilleres meritorios son de ciencias precisamente por esta razón. Además se quejan de la falta de pasión de algunos profesores a los que acusan de ejercer esta labor simplemente para tener garantizado un empleo fijo. "Hay que luchar y mucha gente no se lo está currando", dice Ribas. Y tienen una petición compartida: que se reduzca el tamaño de las clases. Algo que parece poco viable en un momento en el que priman los recortes.

¿Cómo se plantean el porvenir? Con determinación. La crisis no les quita la ilusión, pero tienen claro que el futuro pasa por marcharse de España, aunque sea unos años. O indefinidamente. "Si te ofrecen trabajo aquí y en Alemania, pero allí tienen unos equipos alucinantes y aquí no hay ni aire acondicionado, claro que te vas", explica Adrián Fernández.

Lluch García comenta que le gustaría irse fuera, "pero si nos vamos todos, ¿quién va a arreglar España?". Adrián replica: "Yo me quedaré donde me den



cultura

El Stedelijk cierra la reconversión de Ámsterdam



pantallas

El drama de los niños robados se hace teleserie

NURIA RIBAS COSTA Periodismo y Derecho

"Necesitamos tener más optimismo"

Viene de Ibiza, Baleares, y tiene 18 años. Estudió en el centro concertado Nuestra Señora de la Consolación, donde finalizó con una media de 9,89. Actualmente, Nuria Ribas Costa se prepara para conseguir una doble titulación, en Periodismo y Derecho, en Barcelona.

Ha ganado varios premios de narrativa y poesía en sus años de estudios. También es deportista y practica natación. Quizá por ello tiene escrito a fuego el espíritu del esfuerzo y la superación "Si quieres algo tienes que ir a por ello". Le gusta escribir, pero sobre todo pintar, que es su válvula de escape.

Cree que la política está desvirtuada como consecuencia de la crisis, y que la gente piense que la situación es su culpa por vivir, supuestamente, por enci-



Nuria Ribas Costa.

ma de sus posibilidades; le desespera que la respuesta se limite a la queja. "Hay tantos comentarios, tantos estereotipos, fruto de la ignorancia...". "Necesitamos optimismo, confiar en que hay que seguir adelante".

LLUCH GARCÍA GARAY Traducción

"El futuro no va solo en las calificaciones"

Lluch García Garay, valenciana de 17 años, estudió en un colegio concertado de Alzira. Estudia Traducción y no descarta hacer luego periodismo. Es bailarina de hip-hop desde hace años y pertenece a una escuela de baile donde da clases y participa en algunas competiciones.

No se considera la élite de los jóvenes: "Conozco gente que sacaban seis o siete y son superinteligentes. A lo mejor a los que sacan menos nota les va mejor. El futuro de España no va solo con las calificaciones".

Es muy crítica contra la telebasura: "Dice mucho de un país que uno de los programas más vistos sea *Silvame*".

Participó en el 15-M desde sus inicios y considera que se debe enseñar política a los ciu-



Lluch García Garay.

dadanos desde pequeños porque "es lo que va a dirigir tu vida. Y si la gente supiera de política habría más diversidad y tendríamos más criterio de qué cosas es necesario cambiar".

las mejores oportunidades para trabajar para la ciencia".

¿Qué piensan del 15-M? Lluch, que participó en el movimiento desde sus inicios, considera positiva la opinión crítica que generó: "Despertó conciencias. La acampada llamó la atención. A raíz del 15-M hay mucha gente interesada en la política". Sin embargo, cree que el movimiento ha ido decayendo por falta de coordinación y por la inclusión de grupos con otros intereses. Almudena Sánchez lo considera un fracaso que quedó en nada. Nuria Ribas piensa que alargar la acampada no fue una bue-

ADRIÁN FERNÁNDEZ GOLLERIZO Física

"La llama del 15-M sigue despierta"

Con 18 años, Adrián Fernández Gollerizo ha finalizado sus estudios en el IES Laguna de Joatzel, en Getafe (Madrid). Ha comenzado sus estudios de Física este septiembre en la Universidad Complutense con una media de 13,5 en selectividad y quiere especializarse en nanociencia, aunque no descarta hacer otra carrera, esta vez de letras, como Filosofía y Psicología.

Asegura: "La generación del botellón es la misma que se manifestó en el 15-M, los que están presentando propuestas".

Practica lomografía (una técnica fotográfica) y estudia varios idiomas, entre ellos inglés y chino. Pero se considera un chico normal "que ve a los Simpsons y sale de fiesta". Además toca el piano en la banda Thursday Rock.



Adrián Fernández Gollerizo.

"Es muy importante conseguir una Europa más unida pero es muy difícil. ¿Cómo pretendemos crear un superestado si en España no nos ponemos de acuerdo entre comunidades autónomas?", se pregunta.

ISABEL MARQUÉS LÓPEZ Filología inglesa

"Deberíamos saber muchas más cosas"

Del IES Ítaca de Zaragoza, Isabel Marqués López, de 18 años, ha logrado un 13,34 en selectividad, solo a seis décimas de la nota máxima. Estudia Filología Inglesa y luego buscará complementarla con la hispánica. Ha ganado algunos premios de traducción del griego y el latín.

Le gusta viajar y también leer (pertenece a un club de lectura Cubit). Es adalid de los ebooks. "Antes iba a la biblioteca porque no puedo permitirme comprar libros". Se confiesa adicta a las revistas de moda, de las que asegura: "Estoy intentando leerlas menos porque no paras de ver anuncios de ropa que te venden fantasías. En el fondo vivimos de ilusiones y eso se transmite a través de la publicidad".

Reflexiona: "La educación es



Isabel Marqués López.

una cosa para todos. No depende de un partido ni otro y debería decidirse por consenso".

"A mí, Julian Assange me parece valiente. Deberíamos saber mucho más, se nos están ocultando muchas cosas".

ta de transparencia y de la telebasura. "Es muy fuerte que haya gente interesada en la última novela de Paquerrín y no sepa qué es la prima de riesgo", dice indignado Adrián Fernández. Almudena Sánchez sostiene que "si pudiera cambiar algo sería la mentalidad, que parece de hace 30 años.. La ignorancia, la dejadez que nos invade".

Se espera mucho de ellos y no entienden bien por qué, aunque saben que las buenas notas les abrirán muchas puertas. "Es absurdo creer que el éxito futuro se refleje solo en las notas; el expediente depende de muchos facto-

res", dice Isabel Marqués. Anabel Reyes, de Zaragoza, alega que no siente presión: "Si luego me cambio de carrera o me va mal, no pasará nada". Almudena Sánchez lo tiene claro: "Me gustaría poder contribuir a levantar el país, pero eso no lo puedo decir con 18 años". Y afirma, medio en broma, que si fuese un cerebritito y "tuviera 14 años y dos carreras, a lo mejor sí".

¿Tanto como para salvar a España? No lo saben. Anabel Reyes lo resume así: "Hay gente que es mejor que yo y no ha venido aquí porque tiene menos nota; a lo mejor son ellos los que nos salvan".